

Madrid, Mayo 31 de 1934.

Mi querido amigo: Hoy 31 de Mayo,
día de mi santo, tuve el agradable
regalo de recibir una carta atenta
y noticiosa de mi amigo el
Doctor. - No puedes saber lo que te
la agradezco. Son tan pocas las que
recibo que he visto que todos mis
amigos se han olvidado de mí.

Difícil - mejor
dicho - imposible sería ensayar de
reunir en el breve espacio de una
carta que escribo en esta simpática
y agradable ciudad una noche
del caluroso verano de Castilla,
todas las impresiones todas las
cosas que he visto y aprendido en
mis meses de estadía en estas
tierras viejas pero llenas de
novedades.

He estado tres meses
en Italia donde he tratado de darne
cuenta de ese fenómeno del fascismo
que realiza en esa tierra la genialidad
de Mussolini. A pesar de ser
como sistema político incompatible
con nuestro ideario de católicos
a lo que tiene muchas ideas y

realizaciones, sobre todo en lo
económico social y en lo educacional
que pueden ser perfectamente
aplicable, en un régimen que no
sea equívoco. Claro está que la idea
de muchos de nuestros buenos y
equivocados amigos de que hay
que ingresar a un Partido de
esta naturaleza es sencillamente
estúpido. Hay que tomar lo
bueno del fascismo para realizar
nuestros objetivos con nuestro espíritu que
es lo que interesa.

He estado un mes y medio
en Francia y he visto el dolor
espectacular del Estado francés
corrompido por el radicalismo y
la masonería, pero al mismo
tiempo he visto la vigorosa reacción de
la nación francesa que existe
a pesar del laicismo de su
Estado. Lo peor de todo en este
país es la falta de programas
definidos y la falta de jefes
que caracterizan a los fueros
de derechas.

He estado quince días

en Bélgica, país que me
lamenté que no sea más grande
a fin de poder influir más
como ejemplo y modelo. Creo que
es este país el que está más
cerca del orden corporativo (en
la realidad y no en el papel
como en Italia). Las organiza-
ciones católicas son extraordinarias
tanto en lo católico, como en lo
social y en lo político.

Pasé por Suiza donde sólo
puede entenderse algo de su
magnífico régimen administra-
tivo.

Y estoy ahora en España que
cada día pienso más y me
preocupa más. Sobre lo que aquí
sucede cuando este centro llegue
a tus manos ya habrá sido
publicado por el diario, un
artículo que pasado mañana
irá por avión. Todo lo que
se diga de la obra destructiva
de Azana y su empresa es
por comparado en la realidad.

He estudiado mucho lo que se refiere a la posición de la juventud católica. He leído y he conversado con personas de innegable autoridad y he visto que somos nosotros y no nuestros buenos pero equivocados amigos de la izquierda quienes tenemos la razón. Claro está que tenemos que desarrollar una acción positiva y no de espera como lo hemos hecho hasta ahora. Sobre planes de acción y de organización tengo muchas ideas y mucha documentación.

Muchas gracias por tus generosos pero injustos y benévulos conceptos. Hicimos en Eduardo lo que está en de nuestra parte para que te cosa estuviera lo mejor posible.

Sintiendo lo que te ha sucedido a tu mamá, me alegro que ya todo haya pasado.

Saludos a Mares y a Sergio y un fuerte abrazo de tu amigo que te recuerda
Mares